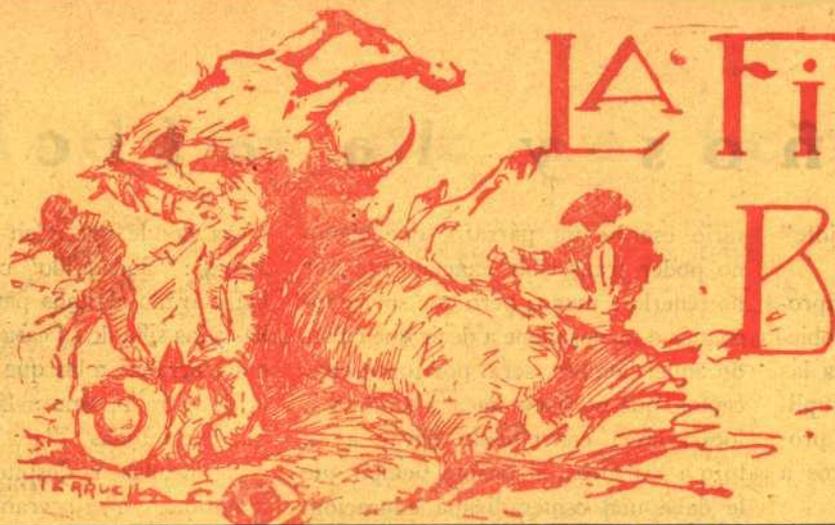


20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

AÑO V

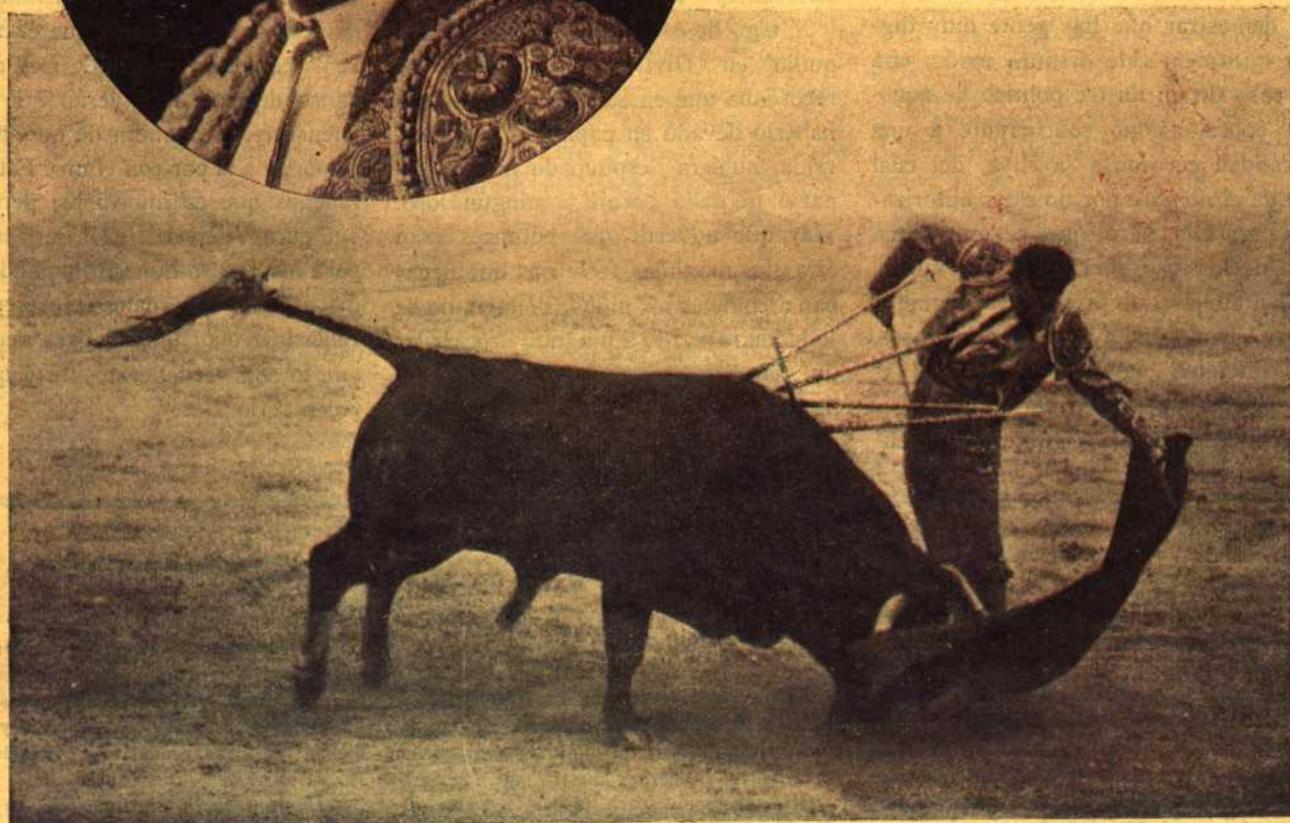
BARCELONA, 16 FEBRERO 1930

NUM. 170

Manuel Jiménez Chicuelo



Genial artista que con una sola faena borra toda la historia de los demás toreros. Chicuelo está más fuerte que nunca y con unas ganas locas de empezar la temporada. Chicuelo dice que este año quiere mandar en el torreo. El arte taurino se apresta a vestir sus mejores galas.



Los niños y la afición

Querido y admirado "Don Quijote"
¡Va por usted!

Todos los aficionados debemos aprovechar este momento en que el Gobierno revisa y, en ocasiones, rectifica las disposiciones del anterior, para suplicarle que derogue el decreto que prohíbe asistir a las corridas de toros a los menores de catorce años.

Y al formular nuestra súplica debemos fundarla principalmente en la Encíclica que hace pocas semanas ha publicado S. S. el Papa Pío XI recabando para la familia y para la Iglesia el derecho de educar a los niños. Deber ser, pues, los padres de éstos los que decidan si han de llevarlos o no a la plaza, sin que por muy respetables que sean las personas que opinan que corresponde al Estado impedir que los niños adquieran prematuramente determinadas aficiones, pueda prevalecer su criterio desde el momento que resulta contrario al que sustenta la Iglesia.

En los tiempos en que Lagartijo y Frascuelo se hallaban en todo su apogeo, ya tuvo que salir Mariano de Cavia, es decir, "Sobaquillo", al paso de los que se pasaban la vida diciendo que los niños que iban a los toros se hacían crueles y sanguinarios. En su célebre folleto "División de Plaza", para demostrar que hay gente muy digna que piensa de distinto modo, cita el caso de un ilustre político de aquella época, asiduo concurrente a una localidad cercana a la suya, del cual no da el nombre por no estar autorizado para ello, pero, que, según afirma, era de los más liberales y más sabios, quien un día, al preguntarle alguien: "¿Viene usted a menudo a los toros, D. Fulano?", contestó:

—Sí; vengo por traer al niño.

Y "Sobaquillo" a guisa de comen-

tario escribe un párrafo, que siento no poder transcribir exactamente por no tenerlo a mano; pero que sobre poco más o menos viene a decir que cuando aquel hombre, serio por todos conceptos, que no hacía nada a tontas y a locas, creía conveniente llevar a su hijo a los toros, al mismo tiempo que le daba una esmeradísima educación, sus razones tendría.

Tampoco puedo yo decir el nombre de un caballero amigo mío que hará cosa de seis años tuvo que ir a cierta capital de provincia para ver a su hijo, a la sazón interno en el Colegio que allí tiene la Compañía de Jesús. Había toros aquella tarde y quiso llevar al muchacho, para lo cual pidió permiso al padre superior, quien al concedérselo, le dijo:

—Prefiero que lo lleve usted a los toros que a otro sitio cualquiera.

Aquel sacerdote, de cuya sabiduría y de cuya prudencia puede uno hacerse cargo considerando la delicadísima misión que le tenía confiada una orden tan severa como la suya, sabía muy bien que no es entusiasmándose con un puyazo de Zurito o con un par de banderillas de Magritas como aprenden algunos angelitos a hacer esas monadas que con tan dolorosa frecuencia nos refieren los periódicos.

Y algo de esto dice también "Sobaquillo" en "División de Plaza". El no recordaba que en su niñez, después de haberlo llevado su papá a ver una corrida, hubiera desplumado ningún canario ni dado perejil a ningún loro. Hay que advertir que entonces eran éstas las máximas fechorías que llegaban a cometer los niños. Todavía no se le había ocurrido a ninguno descarrilar un tren o dedicarse al robo en cuadrilla. A lo mejor tiene razón el padre jesuita antes aludido y no es en la

plaza donde aprenden esas diabluras. Eso sí: "Sobaquillo" confiesa que había clavado algunos pares de banderillas a las silla de su casa; pero que nunca se arrancó a las que había en la silla de estrado, sino a las de la cocina que eran todas, dice, "jaboneras sacias, meanas y despitorradas del que quiero..." Y, sinceramente arrepentido de tales atrocidades, acababa preguntándose: "¿Por qué me llevaría el padre a los toros?"

Creo que fué Mommsen, el célebre historiador alemán, el que dijo que esta historia se repite cada veinte años. Yo a hacer veinticinco que aquel inolvidable estadista que se llamó don Ramundo Fernández Villaverde, al ser nombrado por segunda vez Presidente del Consejo de ministros, se encontró con la peseta gravemente enferma con una ley recién promulgada que prohibía que los domingos se celebraran corridas de toros. Empezó por levantar esta absurda prohibición, y acabó por dejar nuestra divisa en condiciones de ponerse, como, en efecto, se puso bien poco después, a la altura de la de Veragua, que era entonces la de más prestigio. Del gabinete actual forman parte dos ministros que han dicho ser discípulos de tan esclarecido hombre público. Imítelo haciendo con el decreto de los niños lo que él hizo con la parte antitaurina de la Ley del descanso dominical, y verán qué pronto encuentran la manera, de que la peseta se ponga a la par con el oro. Esto creen muchos que es imposible; pero ni lo fué para Villaverde ni lo será tampoco para los que se honran llamándose sus discípulos, a los cuales se presenta una felicísima oportunidad para demostrar que lo son verdaderamente y que merecen serlo.

MIGUEL TORMO

¿Y ahora, qué?

¿Qué dirán ahora esos fogosos colegas de Méjico que hace cuatro días preconizaban la política de Monroe para amparar a sus toreros, amenazados en España con un veto fantástico y arbitrario?

¡Vaya V. a saber!

Porque la situación en que han quedado no puede ser más desairada. Pasarse el invierno diciendo tonterías y soltando amenazas y luego empezar aquí la temporada

y quedar en el más espantoso de los ridículos todo ha sido uno.

Ni vetos, ni conjuras ni ná, ilustres descendientes de Moctezuma.

Ya lo ven ustedes, se abrió la temporada y el primer torero que figura en el cartel es Alberto Balderas, diestro que no encuentra obstáculo para torear, a pesar de ser mejicano, y a quien, precisamente por serlo, el público juzga su trabajo con una

benevolencia que no pueden gozar los toreros compatriotas nuestros, sus acompañantes.

¿Qué dirán ahora esos colegas a quienes los dedos se les antojó huéspedes y ya hablaban de poner vendas antes de que hubieran heridos?

Aunque sería preferible que no dijeran nada. Porque hay cosas que con azúcar están peor.

Relieves de la temporada

VII.—INTERMEDIO

Es curioso el equilibrio entre las dos tendencias artísticas que siguen, según su estilo y su temperamento, los toreros que componen el grupo de primera categoría.

De un lado tenemos a Chicuelo, Márquez, Villalta, Gitanillo, Cagancho, Félix Rodríguez. Del otro, a Marcial, Cayetano, Barrera y Bienvenida. el oficio, la técnica, la cantidad.

Del uno, el arte, el estilo, la estética, la plástica, la calidad. Del otro, el oficio, la técnica la cantidad.

Claro que ésto es agrupándolos en dos mitades con un criterio harto amplio, de amplias síntesis. Porque ni Villalta es un torero largo — sino todo lo contrario: nada más corto que el torero, cuya personalidad se cifra en un solo pase; — ni Bienvenida deja de poseer un estilo de torear fino y gracioso, de acuerdo con los cánones de la buena estética taurina.

Pero ante el dilema de incluir a Villalta en uno de los dos grupos, de ningún modo podremos incluirle en el de los toreros de calidad, pero sí entre los técnicos, que tienen el *tecnicismo* de una manera.

Y en cuanto a Bienvenida, con todo su salero y su bonito estilo, siempre resaltará más como torero extenso y variado — adorno, generalidad — que entre los especialistas y estilistas del arte.

Si los carteles taurinos se combinasen, pues, con buen sentido estético; si fuese posible que los empresarios prescindieran de toda otra consideración que no fuese la del aficionado de buen gusto, los carteles ideales se lograrían barajando convenientemente las figuras de uno y otro grupo.

¿Quién duda que de ese barajar saldrían combinaciones de dos, o de tres, o de cuatro espadas, que harían colgar siempre el cartel de "no hay billetes" en la taquilla?

Pero la organización de las corridas, aun en el caso de que existieran empresarios capaces de atenerse a la receta indicada, es, cada vez más, algo de una complejidad y una complicación cuya urdimbre de intereses creados, de menuda política de entre bastidores, supera a todo cálculo... Cacicquismo, politiquero y crematística se enredan en la urdimbre más diáfana y bienintencionada, enredándolo todo, y así se corcusen y salen remendados y llenos de atadijos los carteles.

Los novilleros

El ejército novilleril es imponente. Forman en sus filas casi tantos números como en cualquier ejército regular. Por eso es imposible detenerse a

analizar sus movimientos.

Únicamente cabe fijarse en la vanguardia, digamos "gastadores".

La primera fila de la novillería — cada vez más — tiene que referirse a toreros noveles, surgidos casi siempre durante la temporada que se comenta (surgidos al público de las grandes plazas: a veces han rodado ya lo suyo por pueblos, claro), puesto que, dada la prisa con que los de más suerte se doctoran, el novillero conocido de temporadas anteriores, si sigue siendo novillero, es señal de que ha fracasado, o por lo menos de que no ha triunfado. Cada año de permanencia en la novillería suele significar un paso atrás, un peldaño descendido, una fila perdida en el escalafón de categorías.

De esta manera, cuantos novilleros ocupan en el presente momento taurino, un puesto en la primera fila; esto es, cuantos están próximos a la alternativa, son toreros que se presentaron en Madrid durante la pasada temporada, con la sola excepción del Aldeano, que se presentó la anterior, y aun eso puede ya significar para él cierto motivo de preocupación en orden a la firmeza de su posición, y le obliga a mayor esfuerzo en las actuaciones de la temporada que se avecina.

Y así, de los novilleros ya toreados, conocidos de varias temporadas, tan sólo cuentan unos pocos, aunque en franco descenso sus carteles; tales Nacional Chico, Gil Tovar, Pedro Montes, Fortuna Chico y muy pocos más.

Con alguna mayor probabilidad — por más nuevos — de afianzar aún su cartel, Vaquerín, Pérez Soto... ¿alguno más?

Los que luchan, pues, en mejores condiciones, esto es, asistidos por el interés que sus primeras actuaciones en Madrid han despertado, son todos novilleros, cuya antigüedad en la Plaza de la Corte data de la temporada de 1929.

Durante ella se han preentado en veintitrés diestros, y no llegan a diez los que han logrado interesar, ni pasan de media docena los que nos hacen concebir esperanzas de que lleguen a la alternativa con posibilidad de defenderse como matadores de toros.

Forman, pues, la primera fila al comenzar la temporada de 1930: Aldeano, Revertito, Atarfeño, Perete, Balderas y Torón.

Y les siguen en interés Francklin, Cantimplas, Rafael Moreno, Barral...; acaso López Reyes y Pajarero, por aquello de que cortaron sendas orejas en una novillada modestísima de fines de temporada.

Aldeano ha mantenido su cartel de estocadista certero y fulminante, si no muy puro, pero como torero es basto y torpe.

Revertito se fué cuajando paso a paso, de actuación en actuación, hasta revelarse como un torero fino y clásico y uno de los más perfectos puristas del volapié que he conocido. Me inspira enorme interés este torero y aguardo con curiosidad y buena esperanza su campaña próxima.

Atarfeño se reveló el día de su presentación como torero de gran inspiración y estilismo, luego no confirmados. Pero pueden ser rachas, pues su indolencia y su tipo moruno, grave, lánguido, a lo gitano (¿Cagancho o Mérida, Gitanillo o Facultades?) hacen de él, respecto a su porvenir, una incógnita.

Perete, por el contrario, nos pareció el torero dominador y alegre, largo y valiente (tipo Bombita) que tanto escasea ahora. En un par de novilladas se hizo en absoluto con el público de Madrid. Pero la grave cogida sufrida, le afligió y al reaparecer parecía otro. Esperemos que vuelva este año puesto de nuevo con el toro, y veremos qué pasa.

Balderas parece torero desigual, de altibajos; muy del día. Pues cuando nos estaba pareciendo poco menos que una nulidad, cuajó un faenón de torero caro que nos obliga a esperarle con viva curiosidad.

Yo no he visto a Torón... más que como peón, por cierto excelente. Pero en su presentación como novillero, armó el escándalo y se ha hartado de torear y de exponer la pelleja, torpón y temerario. Parece ser que practica la suerte de recibir. Allá veremos.

Rafael Moreno hizo una faena de torero fino y artista el día de su presentación; pero luego decepcionó.

Cantimplas tuvo asimismo un debut afortunado, mostrándose suelto, enterado y completo. Pero tampoco confirmó luego tan buena impresión.

Francklin interesa por aquello de ser yanqui y no resultar del todo un chalado. Puede suceder que deje de interesar en seguida; o que siga un poco más y hasta que se doctore. Pero luego, nada más le aguarda. Será un caso más del extranjero que pasa fugazmente por el toreo (Dos o tres franceses, aquel chino, algún negro, ahora el yanqui...)

A Barral, sin hacer grandes cosas, se le han visto maneras.

Y nada más de novillerías. Como no sea un recuerdo para el pobre Carratalá, principal víctima del año.

Becerristas hay muchos; algunos buenos.

Los Bienvenidas son un filón. Y en Corrochano sigo yo confiando mucho.

Don Quijote

Los que pu



MANUEL JIMENEZ
"CHICUELO"



JUAN SAL "SALERI"



JOSÉ MORENO
"LAGARTIJILLO CHICO"



ANTONIO BOTO
"REGATERIN"



MANUEL MEJIAS
"BIENVENIDA"

En cerca de cuarenta años de aficionados hemos asistido al orto y al ocaso, en un brevísimo de muchas reputaciones, y aunque no es fácil designar la línea que los separa, de modo categórico, a los toreros vulgares de los elegidos, queremos recordar a algunos de ellos que, sin pertenecer a los segundos, realizaron un esfuerzo humano que siempre es fecundo y provechoso a la obra total de la colectividad.

Acompañan a estas líneas diez fotografías de otros tantos diestros que en los veinte primeros años de este siglo se doctoraron, diez matadores de toros de los cuales algunos pudieron ser de primera fila, pero que por unas causas o por otras no llegaron a ser prestigios perdurables.

Corresponde el primer lugar a Manuel Jiménez (Chicuelo) — padre de la actual espada de igual apodo —, un torero muy completo, con recursos muy variados que suficientes para conquistar fácilmente a las masas, que se adornaba mucho en la ejecución de las suertes. Tomó la alternativa el año 1901, en Madrid, sufrió un descalabro en tal ocasión, y cuando venía realizando en provincias en América notables campañas que habían de elevarle en jerarquía, la tuberculosis clavó en él sus garras y minado su organismo falleció en 1907.

Juan Sal (Saleri), torero madrileño, hizo concebir grandes esperanzas por la finura y la perfección con que toreaba. Guerrita le vió en San Sebastián como novillero y exclamó:

—Ya estarán contentos los de Madrid. Gracias a Dios que van a tener un torero.

Tomó la alternativa en 1902 y se esfumó pronto, atribuyendo algunos a una rápida decadencia a que, al dar un salto cierto día que en el campo estaba, se lastimó una pierna y el percance le produjo una considerable merma en sus facultades.

José Moreno (Lagartijillo-chico), diestro granadino, surgió como novillero armando un escándalo. De buena figura, alegre toreando, certero y valiente con la espada, contaba diez y nueve años cuando en 1903 se hizo matador de toros en cuya categoría no dió los frutos que prometió.

El madrileño Antonio Boto (Regaterín) fué torero de abolengo y por voluntad propia; un buen torero y un valiente, uno de los matadores de toros que con más perfección ejecutaron el volapié. Llegó a la alternativa, que tomó sin precipitaciones, el 17 de septiembre de 1905, y las muchas y gravísimas cornadas que sufrió, aunque no pusieron dudas ni vacilaciones en su ánimo, le obligaron a hacer paradas en el camino y se le hizo tarde para llegar a donde se proponía.

Manuel Mejías (Bienvenida) — padre de Manolito y Pepito — revolucionó a los públicos con sus floreos; inventó unos juegos caprichosos con el capote, lució unos adornos llenos de luces de bengala, farolillos venecianos y colorines verbeneros, había obtenido mucha nombradía cuando se doctoró en Zaragoza en 1905 y se mantuvo en buen lugar durante los primeros años de tal doctorado. Un esfuerzo que tuvo mucha repercusión hizo que "Don Modesto" le llamara el "Papa Negro", y cuando estaba a punto de encaramarse a la primera fila, un grave percance sufrido en 1910 le quitó casi todos los alientos, que acabaron de desaparecer con otra cornada dos años después.

ieron llegar

Manuel Rodríguez (Manolete), paisano de Guerrita y de quien éste hizo los mejores vaticinios, fué, sin duda, un buen torero con el capote y la muleta, había mucho sabor en las suertes que realizaba y desde que en 1907 se hizo matador de toros estuvo algunos años en la cabeza de la segunda fila, pero no consiguió escalar el puesto soñado. Lejos de perfeccionarse y completarse, en vez de corregir defectos, como el de torear de muleta exclusivamente con la mano derecha y dejar los estoques atravesados la mayor parte de las veces, fué perdiendo estímulos y acabó olvidado.

Paco Madrid, malagueño, hombre de lozana y arrogante talla surgió de improviso; al principiar el año 1912 era casi desconocido y al terminar dicha temporada era matador de toros y candidato a la primera fila. Su denuedo al entrar a matar y sus fulminantes estocadas le procuraron el rápido encumbraimiento.—Es un nuevo Mazzantini — dijo la gente, pero aquello duró tan poco, que dos años después se vió bien claro que todo aquel ruido no guardaba proporción discreta con los merecimientos.

Ocho días antes que Paco Madrid, en 1912, se doctoró el vizcaíno Serafín Vigiola (Torquito), el torero más fino y el más artista que ha salido del Norte. Aptitudes tuvo para ocupar más elevado puesto que el que llenó, y solo a abandonos, hijos de su carácter, hay que atribuir su estancamiento.

Diego Mazquiarán (Fortuna), vasco también, hizo fundar esperanzas que no eran descabelladas cuando en 1916 tomó la alternativa. Mataba — y aun suele matar de vez en cuando — con perfección suma, con la muleta hizo faenas que podían parangonarse con las de los más conspicuos, y sobrándole condiciones para ser figura, sus desigualdades y sus eclipses impidieron que se destacara de un modo definitivo.

Si estos dos toreros vizcaínos hubieran tenido la energía, la fuerza de voluntad de su paisano Cocherito — quien sin ser tan bueno como ellos se consolidó más — habrían podido llegar a la primera fila.

Cerramos esta relación con Juan Luis de la Rosa, notable artista y torero enterado, de los que tienen aptitudes para ser primeras figuras, pero también de los que — como el Cid cuando salió en persecución de Bellido Dolfos — se olvidan de calzarse las espuelas. Tomó la alternativa en 1919 y en 1920 llegó a torear 55 corridas. Después... nada, uno de tantos toreros a quienes pueden compararse con el almendro en flor.

En el camino de la fama, en la ruta de la gloria, como en los arabescos que componen las nubes, todo es movedido y relativo; llegar realmente, no se llega nunca; si miramos a nuestro alrededor, observaremos que siempre hay gentes que nos siguen, otras que nos acompañan y otras que nos preceden, y si interrogamos a estos y quieren ser sinceros, nos dirán, aun los más adelantados, que todos acarician secretamente la ilusión de mejorarse y sobrepujarse a sí mismos.

Don Ventura



MANUEL RODRIGUEZ
"MANOLETE"



SERAFIN VIGIOLA
"TORQUITO"



PACO MADRID



DIEGO MAZQUIARAN
"FORTUNA"



JUAN LUIS DE LA
ROSA

En la Monumental

Domingo, 2 de Junio

Seis novillos de Gabriel González, para JUANITO VALENCIANO, ALBERTO BALDERAS (nuevo en esta plaza) y "NIÑO DE LA BROCHA"

Abrense las Velaciones

El día de la Candelaria quedó oficialmente inaugurada la temporada taurina en España.

Un tanto — como diría un colega de la Corte — que se puede apuntar esta afición barcelonesa, que no llevará fama de *flamenca*, pero que puede presumir de ser la última que se ausenta y la que más madruga en este negociado taurino.

Tengo fundadísimo motivos para sospechar que muchos de los que fueron a la sesión de apertura a la Monumental lo hicieron después de haberse puesto a bien con Dios. Porque la tarde — una tardecita que hubiera puesto la carne de gallina al más sufrido ciudadano de Alaska — era de las que invitan a hacer testamento antes de salir de casa.

Cortaba el aire y pelaba el frío.

Súbanse el cuello del gabán, e imagínense ustedes al Guadarrama, el Moncayo y el Monseny juntos y soplando con ganas y tendrán una polaresca y aproximada idea de lo que fué la tarde de la Candelaria.

Bueno, pues a pesar de estos acatarrantes antecedentes en la plaza hubo una buenísima entrada. De lo que se deduce que a no estar la tarde tan *patosa* en la Monumental se hubiera registrado un lleno con rebaba.

Lo cual quiere decir que el cartel cayó bien en el público que presintió una tarde de toros.

Y le falló el presentimiento.

En la novillada hubo mucho malo y poco, muy poco bueno.

Los ex-pupilos de don Gabriel, chicos, muy chicos — ¿No decían que este año los ganaderos de Salamanca iban a dar elefantes? — y por si esta insignificancia fuese poco los seis mognes.

¡Y bravos, en general!

Una corridita buscada con candil para que los chiquillos hiciesen locuras con ellos.

Y no las hicieron. No señor.

Juanito Valenciano daba esta tarde el paso de becerrista a novillero serio. Y se le torció el pie.

Mal nos dejó el chaval a los que deslumbrados por sus hazañas becerriles echamos las campanas al vuelo haciendo pronósticos arriesgados. Unos lan-

ces con empaque de torero prócer, unos pocos muletazos con más preocupación de la línea que de la eficacia, y pare usted de contar. Más esperábamos.

Y no fué lo peor lo que dejó de hacer; lo peor fué que nos dejó convencidos de que el ganado con casta le viene aun bastante ancho.

Sus dos novillos le trajeron de cabeza, le embarullaron y le acosaron frecuentemente.

Para qué detallar su labor.

Cabe anotar en su abono que el fuerte viento dificultaba todo intento de lucimiento, y que el muchacho estuvo casi siempre valiente, a pesar de sufrir



El esclarecido ex-matador de toros Pepe Muñagorri dialogando con el ilustre doctor Asuero, la figura del día en Barcelona, gran amigo suyo y entusiasta admirador del "Niño de la Brocha" a quien obsequió con un modesto pápiro de mil trigéminas correspondiendo al brindis que le dedicó el torero de Vich.

a las primeras de cambio un tantarantán bastante serio.

Pero como el público tenía en él puestas grandes esperanzas y estas no tuvieron confirmación la jornada resultó poco satisfactoria para el simpático muchacho.

Confiamos en que en la próxima comparecencia se desquitará cumplidamente.

Debutó el mejicano Balderas. Y digamos, porque es de justicia, que causó buena impresión en el público. Al aficionado ya no le gustó tanto; le pareció un torerito enterado y apañadito, pero vulgarote. A ratos valiente y a ratos medroso. Nos pareció poca cosa con el capote. Con la muleta se defendió mejor, siendo muy aplaudido en sus dos faenas que se musicaron y todo. *Discreto* con la espada y adocenado como banderillero. Eso nos pareció el joven Balderas.

Pero no sería discreto formar un juicio definitivo por esta primera actuación; el domingo lo repiten y ocasión habrá de ver lo que el mejicano se trae.

Al Niño de la Brocha ya le han salido enemigos encarnizados.

Eso es bueno.

Ya le falta menos para lograr un puesto en el toro.

Esta tarde no cortó orejas el torero de Vich. Y esto refociló a los que le niegan el agua y la sed. Nada más que *porque sí*, a los que van a la plaza cuando torea éste a quitarle la cabeza en cuanto se le ve un pie.

¡Pues faena les va a dar a esos amigos! Porque, contra la opinión de sus detractores *aquí seguimos* creyendo que Cataluña va a tener pronto su torero. No fué esta una tarde gloriosa para el de la Brocha y sin embargo *lo más serio*, lo que de torero consciente se hizo a él se debió. Aquellos seis u ocho muletazos ayudados por bajo, metiendo la pierna, sujetando al novillo, dominándolo para luego estirarse en unos torerísimos pases de pecho no los mejoraría cualquier figura del torero.

Eso, hecho en Madrid, le hubiera bastado al *noi* para colocarse en las avanzadas novilleriles. ¡Y sin embargo aquí se le aplaudió con cuentagotas!

¡Es igual! ¡Ya llegará el día en que esas vendas que ciegan a algunos caigan ante la fuerza avasalladora de este muchacho.

El aire sopló fuerte para todos, y todos se vieron y se desearon para defenderse de este peligro. Sin este invencible enemigo seguramente la novillada hubiera dado más de sí, porque los tres chiquillos *sacaron* deseos de dar su tarde.

TRINCHERILLA

NOTAS MARGINALES

A Cándido Tiebas le cupo el honor de dar el primer capotazo de la temporada, y de colgar el primer par de banderillas. Y a Traginero el de *agarrar* el primer puyazo.

Datos importantísimos que brindamos a los que archivan sucesos trascendentales.

A la novillada asistió el celeberrimo Dr. Asuero. Circunstancia que aprovecharon dos de los matadores para largar su correspondiente monterazo.

Total, dos mil *leandras* que volaron de la cartera del ilustre galeno, a quien le recomendamos no vuelva a los toros sino es de riguroso incógnito. Porque nos dá en el trigémino que como lo descubran en la plaza, recordando su esplendidez *miliunochesca*, le van a brindar hasta los areneros.

Empezó la temporada. Y empezaron los *capitalistas*, a corronpernos las oraciones con sus *espontáneas* intromisiones. Esta tarde no saltaron mas que tres.

Confiamos en que a la próxima convocatoria lleguen a la media docena.

¿No habría manera de acabar con esta filoxera taurina?

Cosas sin importancia

PUNTUALIZANDO

Personas bien informadas y que nos merecen entero crédito, nos aseguran formalmente no ser cierta la noticia propalada por ahí (y que nosotros recogíamos en nuestro último número) que daba como segura la vuelta de *Dominguín* al toreo.

Por lo tanto carece de fundamento al menos de que el *ex-califa* de Quismondo le haya firmado a don Eduardo Pagés la exclusiva para explotar su *turnée* de reaparición.

Quedamos, pues, en que el travieso *Dominguín* no torea.

Por lo menos en los ruedos.

APROPOSITO DE ARTILLEROS

Ya que estamos metidos en harina, no dejemos de la mano a *Dominguín*.

Leemos que el *Napoleón de los empresarios* tiene proyectada para su plaza de La Coruña una corrida hispano-americana y una corrida-concurso de ganaderías.

Dominguín, siempre inventando.

El año pasado arriba y abajo con las goyescas, ahora abajo y arriba con los concursos y con las hispanoamericanadas.

¡Pero qué inventiva la del quismondeño!

Decididamente este Napoleón está condenado a ser la sombra eterna.

Primero la sombra de Belmonte; ahora la sombra de Pagés. Mañana...

¿Quién sabe mañana?...

Yo que le conozco a fondo no me extrañaría nada si resulta el de Quismondo la sombra de Torquemada.

LA VUELTA AL VIVERO

Ha empezado el regreso de los toreros que fueron a América en busca del vellocino de oro.

Y, como era de esperar, vuelven como los segadores del secano.

Y menos mal si vuelven, que algunos van a tener que quedarse por allá hasta que alguien les tire un cable salvador al que puedan agarrarse.

Mal se ha dado la cosa para los toreros en *el otro mundo*.

La temporada en Caracas ha sido fatal.

Y en Lima, catastrófica.

Han faltado corridas y han sobrado artistas, lo que ha motivado que muchos de éstos no hayan tenido ocasión

de sacar el traje de caireles de la muleta.

Aunque el cable se haya empeñado en convencernos de que aquello era la feliz Arcadia para los toreros.

¡Del género astracanesco, señores!

¿Pero qué le hemos de hacer si el mundo es así?

Vuelven a sus lares algunos de los aventureros del toreo.

Y contra lo que algunos vaticinan, no llegan nadando...

Ahora, qué sería curioso ver lo que traen en el equipaje. Si lo traen.

Los que regresan de Lima y de Caracas se van...

¡Si en el camino se encuentran qué de cosas se dirán!...

Martin Agüero visto por un abonado del 3



Este es el título de un folleto que hemos recibido y en el que se hace un atinado y caluroso elogio de este formidable matador de toros.

Muy interesante el folleto, y escrito con gran brillantez de estilo además de la particular apreciación de su autor contiene juicios de la crítica madrileña y bilbaína comentando las actuaciones de Martín la pasada temporada.

Conviendo con la publicación de este librito "El Liberal" de Madrid publicó días pasados lo siguiente:

AGÜERO ES UNO DE LOS QUE NO LE TIEMBLAN NI LAS MANOS NI LOS PIES ANTE EL TORO

Con la feria de Bilbao rehizo el año pasado su cartel Martín Agüero, uno de los "ases" de la estocada, que estaba más en boga y al que los dos percances en el año 28 le habían desplazado un poco de su importante puesto. En esta última feria bilbaína se alzó no solamente con su cartel—que ya Retana, el popular cronista bilbaíno de "El Liberal" escribió: "Agüero firma con su estoque la feria del año próximo"—, sino con el primer puesto de la jornada. Allí donde frente a los toros "de verdad" patinaba el que más y el que menos, Agüero aguantó a pie firme a la hora de torear y no le tembló la mano para consumir la suerte

más varonil y más arriesgada del toreo.

Casi sin extinguirse el fragor de los aplausos, vino a Madrid a refrendar el triunfo en la corrida de la Cruz Roja, y está seguramente vibrando aún el recuerdo de su gloriosa tarde en la memoria de los aficionados. En los tercios de quites, toreado a la verónica, fué torero moderno, de los que cierran el terreno y se ciñen en la suerte. Y en el último tercio, torero antiguo, de los que después de arrimarse de veras con la muleta atacaban derechos, con vergüenza profesional, con valor, a honrar un arte en el que antes era pecado gravísimo volver la cara.

Hace pocos días apareció, firmado por "Un aficionado del 3", un interesante folleto en el que se recogen detalles y juicios críticos de aquella epopeya. Y es que las hazañas con los toros las ennoblece y magnifica el peligro, y una tarde así abre surco y deja huella indeleble, como contraste con lo efímero del toreo de relumbrón y de las jornadas festivaleras, que hoy son plato de cada tarde por esas plazas de Dios, y algún día, por "éstas"...

"Por la plaza cruza una ráfaga de aire caliente. Todos los ojos le miran y convergen en su espada"—escribe uno—. Y el otro dice: "La plaza se llena de emoción." Y el de más allá: "Mata y torea..." El entusiasmo de los artículos se advierte al día siguiente de esa fecha de la Cruz Roja, tan encendido como el que hizo tabletear las manos del aficionado durante el espectáculo. ¿Quién podría silenciar el rasgo gallardo en esta crisis de májeza? ¿Quién no se había de entusiasmar viendo a un mozo torero jugarse bonitamente la vida con un toro de los que ponen en retirada violenta, en especie de ¡sálvese el que pueda!, al batallón infantil?

—¡Paso a un matador de toros!—escribía un colega hace poco. Si los toros saliesen "toros" con frecuencia bien franco estaba el paso. Pero así y todo, después de la doble hazaña de Bilbao y Madrid, se han abierto tantas puertas empresarias, que casi puede afirmarse que está de enhorabuena la suerte de matar... Y que no va a faltar casi ningún día la suerte básica de la fiesta de toros.

LA HORA DE LA MORALIDAD?

El jaleo armado en la coronada villa entre los currinches de la crítica, en la que a revueltas con los miles de duros se han barajado la dignidad y otras cosas por el estilo, parece que ha tenido en Barcelona una repercusión inesperada. Y se asegura que, *por si las moscas*, hay corresponsales que están decididos a no recibir *saludos* de ningún torero.

Plausible determinación que habían de tomar por unanimidad los señores encargados de informar a los rotativos madrileños.

Aunque no fuese más que para que algunos diestros de los que pasan por Barcelona puedan volver a su punto de destino con un par de pesetas para tabaco.

Y para que algún ilustre muñidor taurino, que medra y triunfa actuando de *celestino* entre toreros y periodistas —desde luego, con gran quebranto para ambos,—tenga que cambiar de oficio.

¡El triunfador mejicano!

Heriberto García ha sido consagrado en su tierra figura indiscutible del toreo con las más altas prerrogativas.

La ininterrumpida sucesión de sus apoteósicos triunfos ha culminado recientemente en esa gran corrida en la que alternando con Márquez, Félix Rodríguez y Cagancho —las tres figuras más preeminentes de la temporada mejicana— ha obtenido por popular sufragio la *oreja de oro*, preciado galardón que ha disputado esa tarde memorable a los tres toreros, que salieron decididos a llevárselo, y que fueron vencidos por el empuje arrollador del torero mejicano.

A nosotros ese triunfo definitivo de Heriberto García no nos ha sorprendido. Lo esperábamos. Su triunfal campaña ha ido marcando los jalones del brillante historial artístico de este gran torero a quien sus paisanos aclaman como legítimo continuador de las gloriosas gestas de Rodolfo Gaona.

A raíz de su debut en España dijimos que nos hallábamos ante un *gran torero mejicano*, posiblemente el mejor que había dado

aquel país desde hacía muchos años.

A pesar de que una administración torpe le puso constantemente al borde del fracaso, Heriberto logró triunfar labrando su ejecutoria de torero artista y valeroso conteniendo con toros de las más indeseables ganaderías, que digéranse escogidos expresamente para quitarle la cabeza. Santacoloma, Miura, de la Coba, Sotomayor... Con estas divisas hubo de luchar, y con ellas triunfó, llegando hasta cortar orejas en Sevilla, en una corrida dura que hubiera traído aperreados a muchos toreros.

Mucho debió sufrir Heriberto en España viéndose abandonado a los peligros de un apoderado torpe que era una constante amenaza para el porvenir del torero. Afortunadamente las posibilidades artísticas del mejicano eran grandes, y lo que en otro hubiera determinado fatalmente la anulación para este recio temperamento artístico fué beneficioso, pues sirvió para que el torero se

cuajara y volviese a su país con una fianza absoluta en sus méritos.

Y así pudo empezar su campaña, volviendo a aquella afición con un toreo minio asombroso. Y así ha ido perfeccionando su estilo, *cuajándose* hasta adquirir personalidad tan fuertemente definida que le lleva a competir con las más grandes figuras del toreo y a vencerlas.

Indudablemente Heriberto García ha dado un avance gigantesco en su carrera crítica de su país así lo reconoce manifiestamente dedicándole los más exaltados elogios y reconociendo en él un torero *pletísimo* que a su valor consiente un irreprochable estilo al ejecutar toros de suertes del toreo.

Y buena prueba de ello es la asombrosa temporada que lleva, en la que alcanzó un número de corridas al que no llegó ninguno, porque el nombre de Heriberto es el más alto prestigio en todo el mundo de altura y la más fuerte garantía de

Dos faenas memorables

Y salió el segundo toro. Heriberto, tras de los capotazos de tanteo, se irguió y soltó hasta cinco verónicas, cada una de las cuales arrancó un olé. El toro era alegre, tenía temperamento, embestia con fuerza; debo decir que fué el único toro bueno esta tarde. Heriberto supo aprovecharlo, e hizo con él una de las mejores faenas que se han visto en El Toreo.

Cuando remató Heriberto esa serie de lances llenos de emoción impregnados de arte, estalló la ovación clamorosa, que se repitió en el primer quite que el mejicano hizo por fregolinas, pasándose el capote por la espalda, soltándolo y tomándolo alternativamente con una y otra mano. Un quite magnífico, y de mucha exposición.

Heriberto toma las banderillas, y de poder a poder prende un par superior. Luego sesga por fuera, por el lado izquierdo; el toro le come el terreno, y el par resulta de enorme exposición.

El mexicano manda retirar toda su gente; no permite que haya un torero a mil leguas a la redonda. Este es uno de los grandes detalles de torero bueno que tiene Heriberto: quedarse solo con sus enemigos. Así la lidia resulta más lucida. El primer muletazo es por alto, con la derecha, después el de pecho, y el toro se marcha. Heriberto lo persigue, y lo alcanza en la zona de chiqueros. Y allí sigue la faena más artística, más torera, de cuantas llevamos vistas.

Imposible tomar nota del trasteo maravilloso, deslumbrador. Sobre la estadística, resulta innecesaria la glosa, por riguroso orden, de cada uno de los muletazos de que se compuso la faena grandiosa. Heriberto toreó por naturales con la derecha, ligando cuatro de esos muletazos estupendamente; hubo también pases de pecho y de costado, molinetes, pases de la firma, ayudados por bajo, pases cambiándose de mano la franela, en la misma cara del

bruto. Todo perfectamente armónico, todo bien ejecutado, sin desafinar un solo momento, sin que el entusiasmo decayera.

La concurrencia toda estaba de pie. No sabíamos qué admirar más, si la maestría y el dominio que derrochaba el mexicano, o el arte y el valor de que hacía alarde.

¿Y cómo coronar ese faenón que no olvidaremos en muchos lustros por venir? Pues nada menos que con una estocada recibiendo. Heriberto se perfiló en el centro, citó metiendo el pie izquierdo, lo regresó hasta juntarlo con el derecho, y así aguantó la acometida, pinchando en todo lo alto. La ovación fué grande. Tres, cuatro, cinco muletazos más. Y otra vez He-



Así ejecutó Heriberto la suerte de recibir, como jamás vieron aquellos aficionados!

riberto mete la pierna, y consuma la suerte de recibir, clásicamente, como no soñaron que pudiera ejecutarse los mismos tratadistas que han escrito de eso.

Y cuando segundos después el toro rueda sin puntilla, estalla una ovación grandiosa, que se prolonga mientras Heriberto dió una vuelta al ruedo, luego salió a los medios, después dió otra vuelta, y más tarde tuvo que salir a los medios dos veces más. No hace falta decir que se le conce-

dieron las dos orejas y el rabo de su amigo; muchos pidieron que se le diera bien una pata.

“VERDUGO”

En tercer lugar salió “Bordador”, toro de bandera a que nos referimos al principio de esta crónica. Un animalito alegre, con nobleza y bravura, con el que aprovechó el enorme Heriberto.

Cuando el discípulo de “Pataterito” recibió en el tercio, le juntó los pies, el cuerpo estatuario y con un manejo de brazos admirable, le pegó hasta ocho verónicas, clásicas, bonitas, con mucho sabor. Cada lance fué una ovación y el paisano remató con media de rodillo. El entusiasmo en los tendidos aumentó al delirio. Aquello había sido poner de cómo debe torear por verónicas. Bueno, como si esto no fuera suficiente, cuatro y medio lances, a la salida un puyazo, que resultaron escalofriantes. ¿Cerca? ¿Más apretado? Ya no, no se más. Los pitones habían acariciado la La hazaña estaba consumada, y qué ha ¡una verdadera maravilla!

Y después de ver a Heriberto torero vimos con los palos. Tres fueron los que clavó convirtiendo el morrillo de “Bordador” en un verdadero ramillete. El mejor adornado de la temporada. No recia otra cosa este bravo animal.

Pero tampoco, pensó Heriberto, era tanta lo que había hecho. El toro era como un mamón y la faena cumbre se indispensable. Y esta vino, vaya si. Aquello fué tremendo... Ayudados por y por alto, naturales en redondo ligados los de pecho, de la firma. Una verdadera filigrana de faena. Algo lleno de gracia muleta en manos de Heriberto era una fantástica, prodigiosa, sin pegarse al corral dejando que los pitones embrocaran el capote, como aquel que se abandona al pelo y lo mismo le da una cornada. Y mié-



Gran artista mejicano que en su tierra está haciendo una enorme campaña y cuyos constantes triunfos han colocado su nombre entre las grandes figuras del toreo

"Bordador" tocaba con sus afilados pitones los chorrillos de la casaquilla. Heriberto se salía despacio y sonriente del embroque. Y la faena continuaba a cada momento más torera, más artística. Y luego media esto-

cada, un pinchazo y otra media que tumba sin puntilla. Ahí quedaba eso para los que vengan detrás. A ver quién lo borra. Se le dieron las dos orejas y el rabo, dentro de una ovación máxima. Cómo sería ésta

que todavía en los toros siguientes, y a cada momento, por donde pasaba Heriberto, se le seguía ovacionando.—C.

H
E
R
I
B
E
R
T
O
G
A
R
C
I
A

AGUAS FUERTES BURGALÉSAS

Corría el año 1919, cuando D. Juan Albarcellos, el culto burgalés (todavía no ha mucho tiempo fallecido) y a la sazón director del "Diario de Burgos", accediendo a los reiterados ruegos que sobre el particular le hicieran personas tan eruditas y de la talla del insigne D. Eloy García de Quevedo y Concellón, decidióse a publicar, compendiándolas en un volúmen, las "Efemérides Burgalesas" (denominación con que tituló a su libro) que día tras día vieron la luz en las columnas del aludido rotativo: determinación que mereció los más sinceros plácemes de toda la ciudad, pues mientras la gente docta encontraba en la naciente edición rico manantial donde poder beber las nítidas aguas de la Historia de la vieja Cabeza de Castilla, servía a la medianamente leída para saciar en tan interesante tomo, su mera curiosidad.

He leído una por una y con el cariño a que son acreedoras, las citadas "Efemérides"; y al encontrar entre ellas algunas que guardan directa relación con la fiesta de los toros, he creído que, al reproducir íntegro su texto en "La Fiesta Brava", además de prestar un servicio a la afición, honraban la memoria de su llorado autor y enaltecía sobre todo el nombre de mi adorada Patria Chica.

Así pues, (salvo, naturalmente, causas ajenas a mi voluntad) irán, periódicamente, apareciendo en nuestra Revista tan interesantes "Aguas Fuertes", a estoy seguro que sus distinguidos y sapientísimos lectores sabrán acogerlas con la sincera devoción que todo hecho histórico se merece.

F. S. A.

"Mes de Julio. Día 3. Año 1736

GRANDES CORRIDAS DE TOROS EN EL SIGLO XVIII

Hemos hablado en otro lugar (1) de las grandes fiestas con que se solemnizó la inauguración de la capilla de Santa Tecla. Reseñadas las que organizó el Cabildo, tocaban hablar aquí de las costeadas por el Ayuntamiento, que consistieron principalmente en tres corridas de toros, que se celebraron los días 3, 4 y 5 de julio de 1736.

Como de costumbre, tuvieron lugar en la Plaza Mayor. No existía entonces la actual casa Consistorial, que se construyó medio siglo después, y en el lugar que ocupa levantábase la Puerta de Carretas, que tenía en su parte inferior unos corrales destinados a toriles, y arriba una sala o anchuroso palco desde el cual presenciaba las fiestas el Concejo. Solía asistir a los toros el Cabildo Catedral, que al efecto tenía su lugar reservado en la histórica casa derribada hace pocos años, sobre cuyo solar edificó las suyas don Norberto Barbadillo. Cuando se anunciaban corridas, el Cabildo nombraba una "diputación", o comisión que diríamos hoy, encargada de erigir el tablado y decorarlo convenientemente.

Para las fiestas a que antes nos hemos referido, cerróse la plaza por medio de grandes y elegantes tablados, dejando puertas en Carretas, Mercado, Gallinería (calle del Cid) y Cantarranillas (calle de San Lorenzo), aparte de algunos portillos para fa-

(1) Nosotros lo haremos en otra ocasión.

cilitar la entrada. Además de los toriles de la Puerta de Carretas, se habilitaron otros en Carnicerías.

El Ayuntamiento adquirió nada menos que 48 toros, 16 de Portillo, 12 de tierra de Salamanca, 12 de Egea de Navarra y 8 de la vacada de Pedrosa, los cuales, separados por ganaderías, estuvieron guardados en los prados de las Pastizas, en Villalvilla, en la Casa de la Vega y en los campos de Buniel. Cada mañana, entre la algazara del vecindario, se hacía el encierro de los toros que habían de lidiarse aquel día, entrando en la ciudad por la puerta de Margarita, y cruzando la plaza hoy llamada de Alonso Martínez, para penetrar en la Plaza Mayor por la calle de Cantarranillas.

El día 3 se lidiaron toros de Portillo. La plaza aparecía vistosamente engalanada, especialmente el estrado del Cabildo, que estaba decorado con ricas telas, alfombras, arañas y cornucopias. Además del clero catedral, asistían a la fiesta las comunidades religiosas.

Una vez regado el ruedo, entró solemnemente el corregidor D. Fernando Valdés y Quirós, acompañado del teniente D. Francisco Antonio de Cuéllar, escltándoles el alguacil mayor y los ministros del Real Adelantamiento de Castilla. Dieron tres vueltas a la plaza, y el corregidor subió a ocupar su puesto en el palco consistorial.

En aquellos tiempos en que tanto predominaban los estudios clásicos, era muy frecuente combinar toda clase de fiestas, aun las de toros, con episodios y fábulas de la historia antigua o de la mitología, y en esta ocasión, siguiendo la costumbre, se conmemoraron los amores de Hércules y Onfalia, reina de Lidia. Para ello, se había erigido a la entrada de la calle de Cantarranillas un gran peñasco piramidal rematado por un arco de yedra, bajo el cual estaba el solio que debía ocupar Onfalia, rodeada de sus ninfas. El encargado del papel de Hércules era el famoso rejoneador D. Joseph Rodríguez de Mora.

Cuando Onfalia, seguida de una brillante comitiva, hubo ocupado su sitio, dispuesta a presidir la corrida por cesión galante del corregidor, apareció Hércules precedido de timbales y clarines, montando un soberbio caballo y llevando a los estribos dos "chulos", encargados de darle los rejones. Seguíanle doce "lacayos", divididos en dos cuadrillas, de "negros" y de "turcos", y cerraban la comitiva las mulas encargadas

del arrastre. Después de dar dos vueltas a la plaza, "el esforzado Alcides" saludó sucesivamente a su Ninfa, a la ciudad, al Cabildo y al público, dirigiéndose luego a recoger la llave del toril, que certeramente le arrojó la bella presidenta. A una señal de ésta sonaron los clarines, y apareció en el ruedo el primer toro, llamado "Rabón". Mora le rejoneó con su acostumbrada maestría, y luego pasó a manos de una de las cuadrillas, que le capeó y mató a estoque.

De este modo se lidiaron nueve toros, sin más que un ligero intermedio para refrescar, prolongándose la corrida, como entonces era costumbre, hasta que por hacerse de noche hubo de suspenderla, para encender los fuegos de artificio. De los incidentes de la lidia hacemos gracia al lector, porque harían interminables esta reseña.

En la corrida del día 4 se lidiaron toros de Navarra, por mañana y tarde, según ha sido uso casi hasta nuestros días. Por la mañana, después de hacer el despejo una compañía de granaderos, lucieron su habilidad Castor y Polux, o sean los hermanos D. Juan y D. Pedro Marchanté, que lidiaron seis toros, a caballo, con la vara de detener.

Aquella tarde, antes de empezar la fiesta, ocurrió un incidente imprevisto: Del toril de la calle de Carnicerías se escaparon dos toros, presentándose en la plaza cuando ésta se hallaba llena de gente y de coches, lo cual originó la natural confusión y alarma, pero aunque abundaron los atropellos, carreras y lances cómicos, no hubo desgracias.

Encerrados de nuevo los bichos, hízose un despejo aparatoso y adecuado al gusto de la época. Sobre una carroza que figuraba una tortuga, aparecieron cuatro toreros vestidos de damas, que eran Manuel el Vidriero, Iñis Peroles, Blas el Cantero, y Manuel el Vizcaíno. Iban, según el concienzudo cronista de estos festejos, con "casacas y toneletes de persiana, galones de oro, cabos encontrados de encarnado y azul, peinados en rodete, y con muy ricas camisolas a la portuguesa, mantillos azules y encarnados con guarniciones de oro, abanicos de moda, y todos tan en punto del melindre como la más presumida novia en día de visita." Acompañábanles, como "galanes", Manuel Arroyo, Alejandro el Mulato, Martín el de Egea y Manuel el Valenciano, llamado *Boca sin dientes*.

Con numeroso séquito de pajes y criados recorrieron el ruedo, yendo a sentarse en amorosa tertulia a una especie de estrado hecho con una alfombra sobre la cual había varias almohadas.

Corriéronse doce toros. Las damas aban donaban sucesivamente sus almohadas, y despojándose de los mantillos, tomaban las garrochas y banderillas, para lidiar conforme a la usanza de aquel tiempo. A veces, el toro invadía la alfombra, y entre la hilaridad y los aplausos del público, salían atropellándose damas, galanes y pajes. Era la parte más entretenida de la fiesta.

Después, a una señal del corregidor, que presidía, los clarines tocaban a *desjarrete*; los galanes capeaban a los toros o los lanceaban a caballo, y por fin los mataban a estocadas.

La noche fué la encargada de terminar el espectáculo, pero sin que el público abandonase la plaza se quemaron los fuegos ar-

Leche Horlick's

Alimento completo Indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

tificiales que al efecto estaban preparados.

En la corrida del día 5, que fué la más parecida a la que hoy es la fiesta que hemos dado en llamar nacional, se lidiaron los toros de Salamanca, que eran entonces los predilectos del público burgalés, y los de Pedrosa, criados en el campo de Tordesillas.

Tomaron parte los hermanos Marchante, demostrando nuevamente su pericia en el manejo de la vara de detener. Los toreros salieron divididos en tres cuadrillas: una mandada por Manuel Arroyo, en la que figuraban Peróles, el Vidriero y el de Egea; otra mandada por Pedro Alonso, compuesta por Agustín el Mulato, el Vizcaíno y el

Mulatillo, y la última, cuyo jefe era el Fraile, formándola el Tuerto de Madrid, Boca sin dientes y su hermano. Ayudaban a la lidia algunos "ministros" y "aventureros".

Primero practicaban sus suertes los Marchantes, y luego intervenían las cuadrillas, por turno, como hoy se acostumbra, estando cada jefe de cuadrilla encargado de matar los toros que le correspondiesen.

La corrida terminó ya de noche, seguida de los inevitables fuegos artificiales, con los cuales dieron fin las famosas fiestas de Santa Tecla, que habían comenzado el 29 de Junio".

Por la transcripción
JOSE FLORES

A CADA CUAL LO SUYO

Pagés, nosotros y una carta célebre

Coincidiendo con los últimos preparativos para la gran corrida *goyesca* celebrada recientemente en Méjico — y que, dicho sea de paso, ha constituido un verdadero suceso artístico — la prensa de aquella capital publicó una carta firmada por don Eduardo Pagés, carta que luego han reproducido en España algunos periódicos comentándola de paso en los más diversos tonos, no faltando quien con este motivo ha arremetido contra el Sr. Pagés afeando su proceder *al vertir en aquel escrito juicios injuriosos para los toreros españoles*. Y a tal extremo han debido llegar las cosas que el popular empresario se ha visto obligado a salir al paso de tan estemporánea campaña mandando a *El Eco Taurino* la siguiente carta:

"Señor Director de *El Eco Taurino*, Madrid.

Mi distinguido amigo:

Estos días han publicado algunos diarios de provincias y también ha aparecido en periódicos profesionales de Madrid, una carta atribuida a mí, en la que se hacen comentarios de dudoso gusto acerca de la actuación de los matadores de toros.

Me interesa mucho hacer constar que la citada carta es totalmente apócrifa, que ni la he escrito ni he pensado escribirla nunca, y se debe a la fantasía exuberante de algún periodista mexicano.

Creo que nadie me aventaja en admitir pacientemente los juicios adversos que mi actuación de empresario pueda merecer a la crítica, porque en ese respeto, al parecer ajeno, quisiera encontrar consideración para el mío, pero que se me atribuyan frases y conceptos que no he escrito ni sentido y que además se quiera hacerlos aparecer amparados con mi firma, me parece sencillamente excesivo y me obliga, contra mi costumbre, a molestarle suplicando esta aclaración.

Le anticipo las gracias y ruego en la consideración y afecto de su seguro servidor, q. e. s. m., *Eduardo Pagés*".

Nosotros, con el Sr. Pagés, decimos también que esa carta es apócrifa, y que éste no la ha escrito ni ha pensado escribirla jamás, por la sencilla razón de que el contenido de esa carta no es otra cosa que un artículo firmado por nuestro director y aparecido en el número 158 de *LA FIESTA BRAVA* y con el título de *En torno a las goyescas*, virtualmente trascripto respetando in-

cluso las erratas conque salió a la luz.

No es la primera vez que periódicos de Méjico nos *honran* reproduciendo escritos nuestros, e incluso atribuyéndose la paternidad. Pero lo que no podíamos sospechar nunca es que llegase la despreocupación de aquéllos a suplantar el nombre de personas a quienes puede perjudicar este exceso de despreocupación.

Han dado en *hueso*, pues, los que aprovechando este *lapsus* le han tirado una dentellada al Sr. Pagés.

CLUB TAURINO ZARAGOZANO

Esta entidad taurina en reunión celebrada recientemente acordó nombrar la siguiente junta directiva:

Francisco Bosch "Bocherito"

La suerte es el factor principal en la carrera de un artista, y más todavía si ese artista es un torero. Francisco Bosch "Bocherito", lo es desde la montera a las zapatillas.

Domina los tres tercios de la lidia, sabe parar, mandar y templar, tiene arte, mucho arte, no es de los que les pasa a los toros sin ton ni son, si no con absoluto dominio, con gran conocimiento y serena valentía. Pues con todas estas envidiables condiciones, no tiene suerte, las Empresas, no se acuerdan lo que debieran de él, y torea menos de lo que en justicia debe torear. Así es la vida, todo es cuestión de *suerte*.

M. ROSAL

Presidente, D. Vicente Vila Navarro; Vicepresidente, D. José Toledo García; Tesorero, D. Luis Murillo Navarro; Secretario, D. Nicanor Anechina Balaguer; Vice, don Salvador Anechina Noguera; Vocales: don Enrique Padilla Martínez, D. Manuel Grao Llacera, D. Angel Garcés, D. Rafael Franco Latre, D. José Quiñones Morales, D. Miguel Ortiz Gracia, D. Valentín Gracia Duarte, D. Valentín Martín Laborda.

También acordó la implantación de un Monte Pío análogo al que dispone actualmente el *Club Joselito*, de Barcelona y celebrar un banquete el día 9 de febrero, para conmemorar el aniversario de la fundación del club, y una velada literaria.

LO QUE HA TOREADO "PARRITA"

El apoderado Francisco Almonte nos ha enviado de su poderdante Manuel Vilches "Parrita" un bonito y artístico cuadro estadístico con el siguiente resumen de la pasada temporada.

Toreó 20 novilladas. Contrató 25. Se suspendieron, 5. Actuó en las plazas de Zaragoza, Alicante, Játiva, Tarazona, Lisboa, Algeciras, La Línea, Melilla, Ceuta y en Venezuela donde hoy se encuentra cumpliendo sus contratos toreó en Caracas Cagua, Valencia y La Vitoria.

Alternó con los diestros, Camará, Carratalá, Morales, Leopoldo Blanco, Revertito, Perete, Atarfeño, Carreño, Lázaro Obón, Aldeano, Sananes y Mendoza.

Durante las 20 novilladas cortó 12 orejas y el día 6 de Octubre en Ceuta el primer toro le infirió una grave cornada por lo que se retardó un mes su embarque a Caracas.

Por su grande campaña la temporada pasada y por el número de novilladas que tiene ya firmadas este excelente novillero es de esperar que esta temporada se haga matador de toros.



Los triunfos de Antonio Márquez en Méjico

Pocos toreros han hecho en Méjico una campaña tan pródiga en clamorosos triunfos como el gran torero madrileño Antonio Márquez.

Antonio Cumbre, como le llaman los aficionados paisanos de Gaona, está siendo en aquellos ruedos la figura máxima ante la que se rinden los públicos subyugados por el arte excelso de tan extraordinario lidiador.

En otro lugar de este periódico dá nuestro corresponsal en Méjico el éxito obtenido por Márquez en la corrida toreada *mano a mano* con "Cagancho". Prensa llegada recientemente de aquella república corroboran estos juicios de nuestro informador, elogiando la labor de Antonio en el tono de mayor exaltación. Vean nuestros lectores lo que "Monosabio", la autoridad máxima de aquella crítica, escribe en "El Universal".

¿"CUADRA", O NO LES CUADRA?

En el tercer toro, "Murciélago", cambió la decoración. Un bicho muy fino y con respeto en la sesera. Márquez lo saluda con gran mesura: dos verónicas muy lentas; y "Murciélago" saca tendencia a las tablas; echa a correr en esa dirección. En otro terreno, Márquez torea de capa: cuatro verónicas y dos recortes. Los lances son suaves, lentos y nos hacen asistir a la demostración de que el toreo es arte; y comprendemos que el arte, para que sea grande, debe ser natural, fino, sencillo, suave, armónico.

Así fué como toreó de capa Antonio Márquez, el actual maestro de la torería.

Durante el tercio de varas: el güero Guadalupe coje superior puyazo, en el que "Murciélago" aprieta con codicia, y Márquez acude al quite: una verónica de gran lentitud y tres capotazos por la cara, dejándolo en suerte. moja su chuzo Atienza y Cagancho ejecuta tres verónicas de las que la segunda es superior, y termina con gran recorte. Y Guadalupe logra el tercer lanzazo y Márquez es ovacionado en dos grandes verónicas sin poderlas rematar porque se acabó el adversario.

Cediendo a generales instancias, Márquez toma los garapullos, se queja solo con "Murciélago" y empieza por gallearlo a cuerpo limpio y cuando lo pone en las tablas, lo cita al hilo de ellas, buscando clavar por dentro. Le llega hasta muy cerca y por dentro le clava un gran par, de valiente, cuadrando y alzando los brazos al prender los aretes.

Generalmente en estos pares el banderillero no cuadra. Mejías no cuadraba. Pero Márquez sí cuadra y se deja ver, que es por lo que se exige este requisito.

Vuelve a gallear, para excitar la codicia del bruto, y al hilo de las tablas, también por dentro, le deja otro par superior, en que los palos resultan abiertos.

Y para el tercer par, alegra con los palos y él mismo coloca a su contrincante; mas, cuando ocupa su terreno, aquél se va a los tableros y queda muy cerrado. Primero le anda hasta muy cerca, sin resultado; luego repite la hazaña de la tarde de su presentación: entra por un lado del burladero, cerca del cual se encuentra "Murciélago", y asoma por el otro lado, quedando a un metro de distancia de la bestia. Y allí ale-

gra y se deja ver. Y en tan corto terreno, tan corto que apenas queda sitio por donde pueda pasar, prende par riñonudísimo que pone de pie a los espectadores.

Allí está la fotografía de ese par formidable: el diestro metido dentro de la "cuna", embarrado en los tableros, cuadrando en la cara y alzando los brazos a la par que presenta el pecho.



Véase la fotografía y, después podrá decirse si Márquez "cuadra" o no les cuadra. Porque...

"En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira,
todo es según el color
del cristal con que se mira".

Y en seguida el maestro madrileño va por los trastos de hacer pupa y se dispone a realizar un faenón con bicho sencillo, aplomado y bravo. Comienza quieto, solo, con un ayudado por alto; luego magnífico pase natural, muy lento y en que lo vemos tirar de "Murciélago"; otro ayudado, cita para otro natural y "Murciélago" echa la cara al suelo y lo deja corrido. Viene un gran pase de costado y dos con la derecha, uno alto y otro de pecho, soberbios. La ovación se desborda ante la belleza de aquellos tres mulatazos que pueden servir de modelo, ya que en ellos imperó quietud absoluta, soberana finura y fuer y cuidados en todos sus detalles. Añade el pase de la firma y un molinete y un pase de pecho, arrodillado, con lo que la ovación se repite.

Con mulatazos por delante lleva a "Murciélago" a las tablas. Márquez se sienta en el estribo. Allí, muy cerca, obligando al

cornudo, suelta cinco mulatazos con la derecha; los pitones en cada hachazo le rozan los muslos. Ante aquella demostración de coraje, del que Márquez no tiene necesidad porque su arte lo pone en más altos planos la multitud lo ovaciona a rabiarse y al ruedo caen sombreros y bastones.

En esa escena hubo maestría y valor. Maestría para obligar una y otra vez (cinco tablas); valentía para atreverse a hacerlo con un toro quedado. Sólo que en esa valentía, no hubo, naturalmente, la temeridad que presta la ignorancia.

Más tarde, con mulatazos por delante, Márquez sacó a "Murciélago" de las tablas hasta los medios. Y en ese sitio, para que todos pudieran paladearlo, consuma magistralmente el volapié. Acometió en corto y muy recto, despacio, y en el morrillo quedó dibujado medio estoque, derecho, cimbreándose, como si iniciara nueva ovación.

"Murciélago" quedó tambaleándose, moribundo, resistiéndose a desplomarse sin que antes todos pudieran apreciar lo que con él había hecho Antonio Márquez. La hazaña fué premiada con ovaciones y dianas, salda a los medios y la oreja y el rabo del nobilísimo "Murciélago".

co) a que un toro quedado le acometa en

Otro gran prestigio de la crítica taurina mejicana, "Rascarrabias", resume así su opinión acerca del madrileño en su tribuna de "La Prensa":

"¡Márquez! Lo hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de repetirlo, porque somos eco fiel de la voz pública, es el PRECISO en toda combinación de primer orden.

Su hegemonía del arte taurino es ya cosa al igual reconocida y proclamada por cuantos aficionados a la fiesta taurina merecen el calificativo de inteligentes.

Consumado maestro en todas las suertes de la lidia; artista genial a quien ocurren de continuo inspiraciones propias y nuevas formas en las manifestaciones artísticas, el público ve en él al IMPERATOR de la tauromaquia contemporánea; con él lleva el circo la seguridad del goce estético y la tranquilidad en los peligros inherentes a la lidia.

Márquez, elegante en las maneras, exuberante en la ejecución, absorbente en la lidia, incansable en la brega, atento al quite, adornadísimo en banderillas y certero con el estoque, es suma y compendio del arte, y su personalidad taurina, cada vez más necesaria, satisface al público cual ninguna otra.

Márquez es la gala de las corridas de toros. Márquez es el indispensable en las combinaciones de tronío. Márquez es el PRECISO en todos los carteles de fuste y de campanillas.

Márquez desde la tarde de su presentación, nos ha venido dando tardes triunfales. Los aficionados se han venido acostumbrando a los éxitos del famoso torero madrileño. Márquez en el cartel, tarde de toros. Ayer sumó otro nuevo éxito en su brillantísima actuación invernal en el coso de "El Toreo".

Por nuestra parte solo nos cabe decir:
¡Ahí queda eso!

Sánchez Beato
La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje.
Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA

Un rato de charla con el representante del empresario universal

Ciertamente, esto de las entrevistas, o entrevistas, que es más español, está muy gastado; pero yo he deseado saber, para comunicárselo a los lectores de LA FIESTA BRAVA, la opinión, que una persona autorizada tiene sobre el estado actual de nuestra fiesta, con todos los inconvenientes y ventajas de la misma.

Para lo cual me entrevisto con el popular taurino vallisoletano "Fray Gafitas", uno de los mejores y más entendidos aficionados con que contamos en esta provincia-na tierra.

He sostenido con él un rato de charla, y... ¡allá va lectores!

A las once de la mañana, en la oficina del Sr. Administrador del mercado más importante de la capital; porque D. José Gómez Sans, no es un "paria"; además de ser el hombre de confianza de D. Eduardo Pagés, es decir, su representante, apodera toreros, ejerce el cargo de administrador del mercado indicado, es pintor, comediógrafo aplaudido, escritor taurino, de arte y... en fin un hombre moderno.

—¿Cómo le va D. José?

—¡Hola Alvarito, pero dígame Gafitas y está mejor! ¿En qué puedo servirle?

En seguida le digo el objeto de mi visita y dice, que me contestará en cuanto sepa.

—En primer lugar, querido Gafitas, quiero que me diga que opinión tiene V. sobre el estado actual de la fiesta de toros.

—Pues sencillamente, creo que cada vez hay más afición, pese a las ridículas prohibiciones para púberes e impúberes.

—¿Luego su estado es floreciente?

—Cada vez más.

—Bueno; ¿y qué figuras son las que más gustan?

—Hombre, a mí las que más me gustan son: La Victoria de Samotracia y el Afrosímemo de Praxiteles. ¡Estas sí que son figuras!

—Pero, bien amigo, taurinamente hablando, y partiendo del principio de que carecemos de dos figuras que hagan ganar dinero a los Empresarios, las que más interesan son Curro Puya, Manolito Bienvenida y Marcial Lalanda, indiscutible maestro.

—¿Y eso que dicen de las rentas de las plazas es verdad que son elevadas?

—Al cubo mi amigo.

—¡Pues ya es elevar Sr. Pepe!

—Pues figúrese que la de Valladolid se aproxima a las 75.000 ptas.; y naturalmente esto hace que las plazas que no tropiezan con empresario solvente tienen que levantar de alquiler más que un taxi de 0'40.

—¿Y de los impuestos que hay?

—Que son como para quedarse calvo, el pensar las tributaciones que gravan la fiesta figúrese V. que se vende media plaza y hay que pagar por el aforo total.

—Una delicia!

—Que les hará a Vdes. los empresarios poca gracia ¿eh?

—¡Figúrese! Y si a esto se añade, guías de toros y caballos, mendicidad, timbrado de carteles y programas, etc., etc., resulta una verdadera e infranqueable montaña.

De ahí los fracasos de Valencia, Logroño, Burgos, Tetuán y tantas otras plazas.

—¿Y ahora quiere decirme que opinión merece a Vd. la prensa?

—¡Hombre! Yo he sido "Chico" de la misma y para ella son todas mis devociones; pero ¡caray! andan por esos mundos cada

revistero que deben tener cargada la "stilográfica" de bilis. Porque dése V. cuenta que estos señores no hacen afición, sino que la destruyen; para ellos no hay público bueno, ni toreros, ni ganaderos, ni empresario ni "ná". En fin, en una palabra; no tratan de engrandecer la fiesta que les da "los dineros", sino que por el contrario, cuando se ocupan de ella lo hacen con el mismo cariño que yo cuando recuerdo a mi "amigo" que me adeuda 500 pesetas y no veo manera.



Nuestro compañero "Alvarito Reyes" arrancándole al prestigioso taurino vallisoletano "Fray Gafitas", las declaraciones que publicamos en esta página

—Pero ¿todos?

—Todos no. Generalmente los que ellos mismos se han erigido en grandes hombres.

—¿Qué revistero le suena a V. más?

—Sin duda alguna, actualmente, "Clarito", ocupado estos días en "sonar" uno por uno los 20.000 duros con que le ha obsequiado la Diosa de los ojos vendados.

—¿Y sabe V. los propósitos de D. Eduardo, este año?

—Muchos y muy buenos en general, y en particular para Valladolid. Las clásicas corridas de feria, para las que ya tenemos en firme a Marcial, Márquez y Bienvenida,

y los puestos que faltan se cubrirán con toreros de categoría.

—¿Y para el resto de la temporada?

—Fiestas, el mayor número de fiestas posibles; porque dando festejos se hace afición, y esta recompensará en el mes de Setiembre los sacrificios hechos para lo cual veremos en esta plaza a Torón, Gil Tovar, Pinturas, García Encinas y otros.

—Es cierto que D. Eduardo nos abandona

—El quiere dejarla, y cuando el botero cede la bota...

—¿Cree V. que la tomaría "Dominguín"?

—Yo no sé, pero no le va muy bien en la meseta castellana al héroe de Quismondo.

—¿Héroe por qué?

—Pues porque tiene más valor que un padre cesante y con 12 hijos pequeños.

—¿Si tuviéramos cambio de Empresa, sería V. representante?

—No, porque sería imposible llegar a una identificación, tal como la que tengo con mi querido amigo y "compadre" Eduardo Pagés, cuyos asuntos cuido con más interés que los míos.

—¿El principal factor para triunfar en el toreo cual cree V. que es?

—1.º Afición; 2.º... Afición y 3.º Vida ordenada, sin la cual es imposible conservar las facultades que se requieren para estas lides.

—Y para terminar: ¿quiere decirme cuando se abre nuestra plaza?

—Vaya hombre, V. es el primero que lo va a saber. Se dará comienzo a la temporada el 20 de abril, cuyo día lidiarán ganado salmantino Félix Rodríguez II, Manolo F. Bejarano y Quinto Caldentey.

Y aquí hacemos punto final, quedándonos en ver en el Club de reciente creación "Maravilla", entre el cual y el de Manolo Bienvenida y el de Marcial Lalanda, se han curado cariñosos saludos.

En Valladolid, ya tenemos tres Clubs Taurinos. ¡La cosa marcha!

ALVARITO REYES

NOTICIAS DIVERSAS

SE AGUO LA FIESTA

El formidable aguacero con acompañamiento de piedras y otros excesos que disfrutamos el domingo frustró la novillada en la que Gil Tovar, Pepito Bienvenida y Balderas se las habían de entender con seis galanes de Murube que han venido con la promesa formal de embestir derecho.

Como el cartel sigue en pie, el domingo lo veremos, si no llueve.

BAÑARES, CONTUSIONADO

Se encuentra muy mejorado de las contusiones que sufrió en un brazo al caer de un auto nuestro querido y particular amigo D. Antonio Bañares, corresponsal taurino de LA VOZ, de Madrid.

Al lamentar el accidente sufrido por el estimado compañero hacemos votos por su rápido y total restablecimiento.

El activo y prestigioso apoderado de Córdoba Enrique Piédrola, ha firmado con la empresa de Cádiz, dos novilladas para su

poderante Camará, también le tiene firmadas corridas con la Empresa de Málaga y Zaragoza.

NUESTRO CORRESPONSAL EN CORUÑA

Ha sido operado con feliz éxito de un quiste, nuestro buen amigo y activo corresponsal literario de LA FIESTA BRAVA en Coruña, D. Manuel C. Minguillón.

En la reunión general que celebró el día 26 la Peña Chalmeta, para el nombramiento de Junta, quedó esta constituida de la forma siguiente:

Presidente, Manuel Gómez; Vicepresidente, José Serra; Secretario, Francisco Monzó; Vicesecretario, Jaime Alsina; Tesorero, Isidro Alborna; Contador, Alfredo Navarro; Vocales: Alejo Rivero, Rafael Domingo y Vicente Grau; Vocales suplentes: Pedro Sanuy y Pedro Santos.

La cual tiene el honor de ofrecerse a las demas Peñas y a la afición en general, deseándoles un feliz año nuevo.

De nuestros corresponsales:

MADRID

Con la corrida celebrada la semana pasada en Valdemorillo, son dos las novilladas verificadas en la provincia de Madrid en lo que va de año.

En esta fiesta el diestro Cortijero (?) estuvo bien y buenos los novillos de Manolo Santos.

Dominguín ya tiene ultimado el cartel para el próximo Corpus en Toledo, siendo los componentes 4 toros del Duque de Veragua y 4 de D. Celso Cruz del Castillo, para Villalta, Armillita Chico, Félix Rodríguez y Cagancho.

También el mayor de los Torquitos, está confeccionando el cartel para la feria de Cáceres para últimos de Mayo, con dos corridas de toros y dos de novillos.

Ya empiezan a arribar a la madre patria los toreros que cruzaron el charco, siendo el primero el novillero Luis Morales.

El onubense Pedro Carreño ha ingresado como recluta en el regimiento de Granada.

De Salamanca, van llegando a ésta la mayoría de coletudos grandes y chicos que salieron para los campos charros con ánimo de entrenarse, siendo los que más han torreado y más se han distinguido los novilleros Joselito Miguelañen, Amorós chico y Félix Rodríguez II, que ha armado verdaderos alborotos.

Por último, la empresa de Santa Cruz de Tenerife ha ultimado las dos corridas de feria para los días 3 y 4 de Mayo, con toros de Nandín y Moreno Santamaría, para Manuel Martínez, José Iglesias y Antonio Sánchez.

P.

SALAMANCA

PEPE ALCANTARA

Desde hace varios días se encuentra en Salamanca el elegante novillero almeriense Pepe Alcántara, que se está hartando de torear en infinidad de tentaderos, en los que es felicitado por ganaderos e invitados, por la gran cantidad de arte y valor que derrama.

Pepe Alcántara está en condiciones para triunfar en la próxima temporada y colocarse a la cabeza de la novillería.

UN ASPIRANTE

Otro de los aspirantes a figura que se encuentra en los campos charros es el joven novillero mallorquín Eduardo Víctor, del que tenemos las mejores referencias.

GARCIA ENCINAS

El excelente novillero salmantino García Encinas tiene firmados varios contratos para la temporada entrante que será la de su definitiva consagración como artista del toreo.

D. Eduardo Pagés le ha ofrecido cuatro novilladas al empezar la temporada en vista de los éxitos que obtuvo el pasado año en las plazas que lleva en arrendamiento el popular empresario.

También D. Domingo Polo le dará dos

novilladas en Tetuán y dos en Vista Alegre para darle margen para colocarse a la cabeza de los novilleros en el presente año.

Ahora, García Encinas, tiene motivos para demostrar que todo cuanto de sí se ha dicho elogiando su arte es verdad.

DOS QUE SE ENTRENAN

Curro Tato y Joselito Romero se encuentran en esta asistiendo a un sin fin de tentaderos, que le servirán para triunfar en cuantas plazas actúen en la temporada en ciernes.

• RASINES

Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**

Ultimas publicaciones:

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 pts.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 pts.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 pts.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

Otras publicaciones:

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 pts.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 pts.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Félix Rodríguez, Gitanillo de Triana, Vicente Barrera, Posada, Enrique Torres, Armillita Chico. 30 cts.

En venta en los kioscos y las librerías de España y América, y se mandan también **contra reembolso** dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197

BARCELONA

A los queridos colegas que tienen establecido cambio con **LA FIESTA BRAVA** les rogamos dirijan sus publicaciones a **ARAGON, 197. BARCELONA**

CACERES

Se encuentra entrenándose por tierras de Salamanca a donde ha sido invitado por algunos ganaderos de aquella región, el valiente y buen torero extremeño, Joselito Romero. Que toree mucho y que en breve le veamos torear en esta es cuanto le deseamos al fino torero.

La comisión de festejos de feria encargada de las corridas de toros, nos dice, que en breve nos dará a conocer el cartel de las corridas que se han de celebrar en Mayo. Desde luego nos anticipa que las funciones serán cuatro, por lo menos; dos corridas de toros, una de ellas Goyesca, y las demás, bien pudieran ser novilladas con picadores. También nos dice dicha comisión que llevaremos una sorpresa al conocer el cartel, pues se trata de las primeras figuras del toreo y las más prestigiosas ganaderías.

El buen aficionado y activo apoderado don Alejandro Hernández, no para un momento en los negocios de su poderdante, el valeroso

novillero Antonio Carriches, como lo demuestra el estar ya en tratos muy avanzados con varias empresas.

Dentro de unos días se celebrarán las tientas de reses de don José Zugasti y don Wenceslao Collado, para la cual han sido invitado los novilleros Joselito Romero, Antonio Carriches, Antoñito García "Maravilla", Pepito Fernández y Antonio Plazas.

FER. NAN. FLOR.

DESDE MEXICO

Reseña de la 12 corrida de la temporada efectuada en El Toreo el domingo 5 de enero de 1930. Seis toros de La Laguna. Matadores: Antonio Márquez y Joaquín Rodríguez "Cagancho".

Empezamos bien el año taurino. La mayoría de los que asistimos a esta duodécima sesión, salimos satisfechos de su resultado. ¿Que hubo sus lunares? ¡Claro está! En esta vida todo es perdurable. Pero que en conjunto fué de lo mejorcito que nuestros ojos han contemplado de muchos años acá, creo no habrá quien lo niegue.

Toca el lugar de honor al madrileño Antonio Márquez que lidió brillantísimamente al bravo toro de mote "Murciélagu" corrido en tercer lugar esta tarde. Antonio se ha prodigado con nosotros. Tarde que se viste de torero, tarde que triunfa y se lleva a casa buena cantidad de ovaciones, músicas y orejas. ¡Está hecho un maestro y un artista este madrileño!

La faena muleteril de "Murciélagu", muy difícilmente la olvidaremos. El clasicismo, la maestría, el valor en ella desplegados cautivaron nuestro entusiasmo, y Márquez escuchó una de las ovaciones más grandes que han repercutido en los ámbitos de "El Toreo".

Comenzó Antonio la prodigiosa faena con un pase ayudado alto, muy esteta y elegante: a éste siguieron uno de pecho, dos naturales con la zurda, despegados, un molinete, un ayudado alto, el de la firma y otro de pecho, superiorísimos de toda superioridad. Breve tregua para corresponder a los aplausos: con medios pases que mas parecían caricias, llévase Márquez a "Murciélagu" a los tableros, como demostración de dominio, seguridad, vista y valentía: siéntase en el estribo, y se produce en este sitio la maravilla: uno, dos, tres, cuatro y cinco pases de pecho, cada vez más comprometidos por la pujanza del lagunero y el arrojo del madrileño, nos ponen los caballos de punta, temiendo una desgracia. ¡Pases de éstos no se habían visto aquí nunca, ni creo se volverán a ver! Levántase Antonio, llévase a "Murciélagu" otra vez a los medios, y ahí admiramos dos pases altos, peinando los lomos el de la firma y uno de pecho, todo lento, todo majestuoso, todo bello. Un volapié colosal por la ejecución y la colocación ponen fin a esta maravilla, y, repito, Márquez escuchó trepidante ovación con varias vueltas a la conferencia, salida a los tercios y medios, y concesión de las orejas y el rabo de "Murciélagu". Merecidísimo todo.

No tuvo suerte Antonio con el toro que abrió plaza. El lagunero no pasaba, y a pesar de los buenos deseos del de Madrid, la faena fué de defensa, por la cara toda,

detalle que no quisieron apreciar los "neos" no obstante que Márquez demostró tratando de hacer pasar al burey en varias ocasiones, sin conseguirlo. Una honda caída y delantera, refrendada con un descabello, y palmas para Márquez con uno que otro pito de los descontentos.

La faena del quinto, fué rapidísima. Tres muletazos por alto, uno de pecho y un ayudado por bajo, para dejar una corta en su sitio que bastó para doblar para siempre al lagunero. Con las banderillas, superiorísimo en los tres pares cuarteando por dentro que puso a "Murciélagos", con especialidad el último que resultó verdaderamente emocionante por lo cerrado que tomó al adversario. Escuchó grandes ovaciones. En los lances de saludo, aceptable. Bien en los quites.

"Cagancho", al decir de los "Modernistas", realizó portentosa labor muleteril con "Tirano". Yo aplaudí de ella varios pases por altos, ayudados por bajo, de pecho, al natural con la diestra y con la siniestra y hasta un afarolado muy bien instrumentado, pero difero de la opinión de los "modernistas". El toro fué de azúcar, y "Cagancho" lo aprovechó a la moderna. Todo muy gracioso, muy pinturero pero sin que el toro pasara ni una sola vez. Esta es la verdad. Como aquí gusta esta clase de toreo, de mera coba, no me meto a discutir si fué portentosa la faena o no. Estuvo Joaquín muy bien matando a este toro, y por ello escuchó grandiosa ovación con vuelta al ruedo y concesión de oreja y rabo de su víctima.

Con el segundo, nada. Unos lances muy pintureros a pie firme y con lento movimiento de brazos. Faena por la cara, sin pinturerías y hasta sin arrestos, y estocada delantera y perpendicular previos dos alfilerazos. (Palmas de simpatía).

Y con el sexto, faena vulgarota y sin relieves, SIEMPRE POR LA CARA, para una estocada caída y tres intentos de descabello acertando al cuarto. Toreando de capa, los lances del segundo y otros estupendísimos al cuarto. En los quites muy gracioso y adornado.

Hasta otra.

LATIGUILLO

Enero, 12 de 1930.—Honradamente creo que muy pocos aficionados se acordaban de Juan Silveti, antaño llamado "El Tigre de Guanajuato", cuando alternando a la vera de los colosos Gaona y Belmonte los hizo apretar y aun logró triunfar a su vera, pero que con los años se han ido los entusiasmos, y en la actualidad era sólo un recuerdo marchitado por el tiempo. Pues bien Juanito Silveti reapareció hoy en esta plaza, tras largos años de ausencia, y el público lo recibió cariñosamente sin esperar grandes proezas ya del hombre del puro.

Silveti estuvo esta tarde como ha estado siempre: valiente, dominador, con estilo anticuado, pero pleno de deseos y voluntad por complacer a sus paisanos. Sus trapazos de rodillas como salutación a los cornúpetos, sus lances de columpio, sus quites con remanente de postura de monterilla o acariciamiento de "belfos" o pitacos; su incógnita en el segundo tercio, sus faenas muleteriles secas, dominadoras, sin desplantes ni posturitas modernistas, y sus estocadas habilitadas, sin que el procedimiento sea muy correcto.

En esta corrida, escuchó palmas Silveti en dos ocasiones: la primera, después del

paseillo, correspondiendo a la salutación de los "cuates". La segunda, después de muerto el primer toro, de nombre "Fosforito", a quien hizo faena cerca, seca y de dominio, y mató con estocada caída, delantera y perpendicular, refrendada con certero descabello a pulso al primer envite. En el cuarto gris completamente. Y cuando Silveti está gris...

"Cagancho" de azul prusia y oro, no quiso desentonar el cuadro. Huyeron por hoy las "Gitanerías", las gracejadas que tanto agradan a este público, desplantes "cursilones" y es que valientes, según aseguran por ahí. Unas verónicas muy lentas, muy templaditas, con marcado sabor de torero al primero suyo, tercero de la tarde, a dormirse en los laureles. Los dos piedreños que le correspondieron en fuerte, llegaron agotados y mansurrones a sus manos. Faenas por la cara, de alifio meramente, y estocadas y pinchazos a discreción. Total, nada.

Félix Rodríguez, fué el que estuvo mejor con el capote. Unos lances muy suaves, lentos y toreros al segundo, un tercio de quites en el tercero del que sobresalieron otros lances de Félix bellísimos, apretados y muy toreros. Con el percal, estuvo superior el santanderino.

Con la muleta, ya fué harina de otro costal. Al segundo lo alifio con pases de tirón y por la cara (el piedreño a más de no pasar, estaba reparado de la vista) y lo mató con tres pinchazos y una corta caída y delantera. (Pitos y palmas).

Al quinto, otra faena de alifio, que el piedreño estaba de cuidado. Pocos pases, molestado por cierta parte del público, y a pinchar y descabellar tocan. ¡Cómo se le calentó la mano a Rodríguez en este toro!

Los toros de Piedras Negras, ya esta dicho. Mansos, reparados de la vista y muy desiguales en presentación. ¡Vaya latita la que con su lidia nos dieron!

LATIGUILLO

LA CORRIDA GOYESCA CONSTITUYE UN EXITO GRANDE

México, 2.—Con gran entrada se celebró la corrida goyesca lidiándose ocho toros de la hacienda de La Punta que resultaron buenos.

El rejoneador portugués Sr. López, hizo gala de gran caballista y tuvo mucho acierto al colocar los rejonos. Se le ovacionó repetidas veces en los dos toros que lidió al estilo de su país.

Márquez quedó superior en el primer toro y dió la vuelta al ruedo escuchando aplausos y dianas. En su otro toro estuvo valiente y dominador y con el estoque tuvo decisión, escuchando una nueva ovación.

Pene Ortiz hizo quites maravillosos que le valieron imponentes ovaciones. Al cuarto toro le dió pases de muleta admirables y le mató de una buena estocada, siendo aclamadísimo. A otro toro que le tocó en suerte le toreó cerca y con dominio y le dió media estocada que fué suficiente. El público premió esta labor con otra nueva ovación.

Cagancho quedó colosal en el quinto, al que dió pases estatuarios de gran efecto y le mató de una certera estocada, siéndole concedida la oreja y una imponente ovación. En el octavo toreó con lucimiento y estuvo breve matando, por lo que se le ovacionó nuevamente.

El público salió entusiasmado de la es-

pléndida presentación de la corrida goyesca y de la buena labor de los tres espadas.



Sr. D. Mariano Bazán. — Morón. — José Gómez "Gallito" tomó la alternativa en Sevilla, el 28 de septiembre de 1912, cediéndole su hermano Rafael el toro "Caballero" de Moreno Santamaría. El otro matador fué Antonio Pazos. El 1 de octubre la confirmó en Madrid, con el toro "Ciervo", del duque de Veragua, actuando de padrino su hermano, y completando el cartel de matadores Vicente Pastor y Manolo Vazquez.

Como matador de toros actuó Joselito en 681 corridas, estoqueando 1567 toros, de ellos 89 de Miura, cifra no superada por ningún otro diestro.

En Madrid toreó 81 corridas de toros y 6 novilladas, estoqueando en total 184 toros.

También ha sido "Joselito" el torero que más corridas ha despachado actuando de único matador, pues llegó a despachar 131 toros en 23 corridas.

El dineró que ganó no lo sabemos.

Sr. D. Modesto Zatarain. — San Sebastián. — Efectivamente, en esa entrevista que usted señala alude Guerrita al toro "Farolero" de Vázquez al que citó a recibir cuatro veces. Los informes que a usted dedicábamos en nuestro número anterior eran proporcionados por un testigo presencial de esa corrida, a quien la afirmación de Guerrita le hace dudar de su memoria. De todas maneras la cosa no tiene una importancia capital; ¿dice Rafael que fueron cuatro? Pues demos como definitiva la afirmación del cordobés que tiene mayor motivo para recordarlo.

A su última pregunta le respondemos: Mejor matador que Mazzantini fué "Frascuero", sin la menor reserva. Aparte su larga vida de estoqueador — mucho más dilatada que la de Don Luis — el "Negro" mantuvo siempre sus arrestos no igualados por ningún torero ni antes ni después. "Frascuero" ha sido el torero que más grandes estocadas ha dado desde que existe el toreo. Mazzantini, tuvo una época corta — en los dos primeros años de matador — en la que brilló magníficamente como estocadista formidable; luego "adulteró su estilo, aliviándose con el "paso atrás" y entrando de largo.

"Algabeño", "Regaterín" Vázquez, Paco Madrid, Perico Carranza y "Celita" fueron también grandes estocadistas. "Varelito" nos pareció siempre algo afectado, aparte que no era muy seguro con la espada. "Sabor" en la ejecución del volapié, la encontramos en el malogrado Malla, a quien no sabemos porque se le olvida con frecuencia al evocar grandes estoqueadores. Antonio Fuentes, después de su cogida en Zaragoza, se hizo un formidable matador, claro que en los terrenos que el buscaba y que eran los que necesitaba para que los toros hicieran lo que sus facultades no le permitían. Tampoco hay que perder de vista a Juan Belmonte en sus últimos años en los que se reveló como un estoqueador facilísimo y seguro.



Nicanor Villalta